

## Nuestra devoción personal

Los adventistas del séptimo día han sido vistos como buenos estudiantes de la Biblia desde la organización de nuestra iglesia. Sin embargo, en las últimas décadas ha decaído el interés por el estudio de la Palabra de Dios entre nuestros feligreses.

Las razones de esto pueden ser muchas, pero una de ellas podría ser que no se tiene un plan efectivo y motivador para su estudio. La mayor parte de la Biblia está constituida por historias. Analizaremos algunos aspectos útiles que podrían usarse para entender mejor y hacer más atractivo el estudio de las historias de la Biblia.

- **El método analítico.** Usando el método de recopilación de información, podemos buscar todos los detalles de la historia sin detenernos a clasificarla ni organizarla. Algo que puede ayudar mucho es la elaboración de un cuadro donde se anoten los elementos presentes en la historia como: personajes, ciudades, animales, zonas geográficas, eventos mencionados, tiempo en que sucedió el hecho, y cualquier otro elemento de nuestro interés. Este sencillo análisis nos ayudará a visualizar el pasaje con una mayor magnitud y exactitud.
- **El método inductivo.** Después podemos pasar al método de formulación de preguntas. En este momento se le hacen preguntas al texto, tantas como surjan en la mente, al leer y releer la historia. Algunas preguntas podrían ser las siguientes:
  1. ¿Quién es este personaje?
  2. ¿Qué estaba haciendo esta persona en este lugar?
  3. ¿Por qué el escritor bíblico hace este comentario?
  4. ¿En qué año habrá sucedido esto?
  5. ¿Qué costumbre cultural era esta?

6. ¿Qué significado teológico tendrá esta expresión?

- **El método deductivo.** Finalmente podemos profundizar la investigación buscando las respuestas a los datos y las preguntas encontradas anteriormente. Para ello podemos buscar las respuestas en materiales auxiliares como comentarios, diccionarios bíblicos, libros de gramática o de costumbres bíblicas.

Se pueden obtener también algunos datos de interés un poco más teológicos que nos aporten lecciones espirituales que sean de ayuda práctica como:

1. El tema o los temas principales que están motivando al autor en esta narración.
2. Si es una parábola, buscar su posible significado.
3. Si se utilizan símbolos, investigar su o sus posibles significados.
4. Hacer un análisis de los acontecimientos que se narran antes y después del evento para tener una mejor comprensión del contexto.
5. Hacer una línea del tiempo para ubicar distintos eventos y personajes a lo largo de la historia.

Sin duda que un estudio más detallado, principalmente de las historias de la Biblia, podría motivar la devoción personal y de esta manera fortalecer espiritualmente a nuestros miembros. Aplicando estos breves pasos, se pueden obtener preciosas lecciones espirituales, que pueden ser motivos de reflexión y oración para aplicarlos a nuestras vidas de una manera personal.

*Pr. Alfredo Breto Prieto,  
director de Ministerio de la Familia,  
Misión Pinareña, Cuba.*